



Las Américas y la Unión Europea ante los nuevos escenarios en las relaciones comerciales y políticas

María Salvadora Ortiz
(Compiladora)



FLACSO Secretaría General
Adrián Bonilla Soria, Secretario General FLACSO

Compiladora
María Salvadora Ortiz

382.3

A512a Las Américas y la Unión Europea ante nuevos escenarios en las relaciones comerciales y políticas / María Salvadora Ortiz, comp. – 1ª. ed. – San José, C.R. : FLACSO, 2014.
209 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-9977-68-276-1

1. América – Comercio exterior. 2. Unión Europea – Comercio exterior. 3. Política comercial. I. Ortiz, María Salvadora, comp. II. Título.

Créditos

Transcripción, corrección filológica y de estilo: Rodrigo Soto

Colaboradora en la edición: Mercedes Vázquez Bello, Consultora SEGIB

Impreso en San José, Costa Rica
por Perspectiva Digital S.A.
Junio 2014

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en él contienen, son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de FLACSO ni de las instituciones a las cuales se encuentran vinculados.

PRESENTACIÓN	
<i>Enrique V. Iglesias</i>	5

INTRODUCCIÓN	
<i>María Salvadora Ortiz</i>	9

SESIÓN INAUGURAL

Nuevos acuerdos regionales: riesgos y oportunidades	
<i>Enrique V. Iglesias</i>	19

España ante el futuro acuerdo UE-EE.UU.	
<i>Pablo Gómez de Olea</i>	29

Convergencia y diversidad de los procesos de integración	
<i>Rafael Estrella</i>	35

América y Europa: una relación con grandes posibilidades	
<i>Tomás Poveda</i>	39

EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO ENTRE EE.UU. Y LA UNIÓN EUROPEA: CONSECUENCIAS Y EFECTOS EN AMÉRICA LATINA

A modo de introducción	
<i>Guillermo Fernández de Soto</i>	45

Situaciones diferentes, un mismo objetivo	
<i>José Ignacio Salafranca</i>	47

La diversidad de América Latina de cara al Acuerdo Transatlántico	
<i>Benita Ferrero-Waldner</i>	57

Un escenario de oportunidades	
<i>Tomás Dueñas</i>	67

Comentarios finales	
<i>Carlos Quenan</i>	73

LAS AMÉRICAS: ¿MIRAN HACIA EL ATLÁNTICO O HACIA EL PACÍFICO?

Solidez de las relaciones transatlánticas	
<i>Joaquín Roy</i>	83

Una pregunta clásica, una respuesta clara	
<i>Jean Michel Blanquer</i>	87

América Latina ante una opción de suma variable <i>Heraldo Muñoz</i>	93
---	----

Comentarios finales <i>Susanne Gratius</i>	103
---	-----

**OPORTUNIDADES DE COLABORACIÓN
EE.UU. – EUROPA EN LA ACTUAL
ARQUITECTURA LATINOAMERICANA**

Conciertos y desconciertos en el Triángulo Atlántico <i>José Antonio Sanahuja</i>	109
--	-----

Un escenario de oportunidades y desafíos <i>Roland Schäfer</i>	131
---	-----

Superar el Estado-Nación <i>Francisco Fonseca Morillo</i>	137
--	-----

Comentarios finales <i>José Luis González Vallvé</i>	143
---	-----

CLAUSURA

Aceptar la incertidumbre <i>Enrique V. Iglesias</i>	149
--	-----

El centro geoestratégico se traslada a América <i>Tomás Poveda</i>	157
---	-----

Un acuerdo con implicaciones globales <i>Alfonso Quiñonez</i>	163
--	-----

Evitar falsas dicotomías <i>Rafael Estrella</i>	169
--	-----

EPILOGO <i>Enrique V. Iglesias</i>	171
--	-----

ANEXO

Relatoría <i>Susanne Gratius</i>	181
---	-----

RELACION DE AUTORES	197
----------------------------------	-----

AMÉRICA LATINA ANTE UNA OPCIÓN DE SUMA VARIABLE

*Heraldo Muñoz*¹⁴

Partiría diciendo que América Latina ya emergió. Se habla muchas veces de que la región está surgiendo, me parece que ya es una región transformada en los últimos tiempos. Esta es una región de países de renta media, con la excepción de Haití, y algunos son de renta media alta. Una región que ha experimentado un crecimiento económico muy significativo en la última década, acompañado de reducción de pobreza a través de políticas sociales de inclusión social que han significado, según las últimas cifras del Banco Mundial, el que la pobreza haya disminuido en 70 millones de personas en América Latina, que se han sumado a estas capas medias, y ello acompañado a una reducción de la desigualdad.

En el PNUD hemos hecho algunos estudios que muestran claramente que en términos de ingreso, medido por el coeficiente Gini, 16 de 17 países que hemos estudiado han registrado caídas en la desigualdad. Sin embargo, América Latina continúa siendo la región más desigual del mundo porque partimos con niveles de desigualdad mayores en comparación con otras regiones.

Por otra parte, aunque uno pudiera apuntar algunos contratiempos y a cuestiones de calidad, la región ha experimentado probablemente el periodo más largo de democracia en los tiempos contemporáneos, y eso me parece algo muy significativo que se expresa en que hoy día los ciudadanos ejercen un protagonismo creciente, ya sea en las ca-

¹⁴ Subsecretario General de las Naciones Unidas y administrador del Bureau Regional para América Latina del PNUD

lles o a través de diversas modalidades de organización, y reclaman sus derechos y mejor calidad de las instituciones y de las políticas públicas. Por primera vez en la historia, el grupo de capas medias en América Latina, es decir, los individuos que ganan entre cuatro y diez dólares al día, constituyen el 38%. Este grupo es más grande por primera vez que el grupo de personas pobres; es decir, los que ganan menos de cuatro dólares por día y que representan un 31% de la población.

Adicionalmente podríamos decir también que esta región no padece ni exporta grandes conflictos al mundo, y tendríamos que agregar que hoy día los países latinoamericanos tienen otras opciones y nuevos horizontes de comercio, de inversión, habiendo puesto su casa en orden. Quizás eso es lo más importante, que esos países tienen hoy día más opciones de las que tenían en el pasado, y la diversificación de sus contactos me parece importante.

El posicionamiento internacional de la región también cambió, pasó de ser el núcleo de una recesión global en la década de los 80, a ser hoy día, junto con Asia, un motor de crecimiento (de 3 y tanto por ciento, pero aun así motor de crecimiento) importante si uno mira lo que pasa en Europa o en Estados Unidos. Esta vez la crisis se originó en Estados Unidos y en Europa, no en nuestra región.

Como lo ha dicho Don Enrique Iglesias varias veces, esta vez parece que somos parte de la solución y no parte del problema. América Latina ha emergido y tiene un peso relativo mayor: Argentina, Brasil y México ocupan asiento en el G-20. Chile y México se han unido a los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Brasil ya es la séptima economía del mundo,

proyectándose a ser la quinta en pocos años, en tanto que México será la número quince por su tamaño superando a España, según los informes del FMI.

A pesar de estos avances, creo que la región representa retos importantes porque todavía hay instituciones débiles, hay corrupción, hay inseguridad ciudadana y, pese a la reducción de la pobreza e incluso de la desigualdad, como decía, diez de los quince países más desiguales del mundo están en América Latina, y las mujeres, los jóvenes, los pueblos indígenas, los afrodescendientes y los que habitan en zonas rurales, siguen rezagados. Así que quedan muchos desafíos.

Déjenme mencionar dos, el desafío fiscal en primer lugar y el desafío institucional.

La región tiene que incrementar su presión tributaria hacia los niveles de los países de la OCDE, que están alrededor del 30% del PIB. En América Latina el promedio es entre un 20% y un 22%, en algunos países es francamente vergonzosa la baja presión, y además los impuestos, como sabemos, son regresivos, son principalmente impuestos al consumo en vez de ser impuestos directos y a la propiedad, entonces aquí hay el desafío de que los impuestos directos tienen que subir, y los impuestos indirectos –al consumo especialmente– deben bajar.

Y mientras en los países de la OCDE, mediante políticas fiscales, se reduce la desigualdad en el orden de 15 a 20 puntos porcentuales, en América Latina el impacto equivalente es apenas de 2 a 3 puntos.

Hemos hecho algunos estudios que demuestran que estas estructuras regresivas tributarias, al final de cuenta están

borrando con una mano lo que el Estado ha hecho a través de las políticas sociales, por ejemplo con las transferencias condicionadas que son uno de los elementos que explican la reducción de la pobreza, fuera de la mejoría laboral. Estas transferencias condicionadas se ven neutralizadas o anuladas por las estructuras regresivas de impuestos que tienden a beneficiar mucho más a los sectores más altos y a perjudicar a los medios y bajos. De esto hemos hecho estudios en distintos países de la región, así que aquí hay un problema importante de reforma tributaria.

En lo institucional, la calidad de los servicios tiene que mejorar. Creo que estamos viendo justamente que en la región las protestas en las calles son protestas de las nuevas clases medias, de los sectores aspiracionales que han llegado a tener por primera vez una casa, a endeudarse muchas veces a través del crédito, a tener un pequeño auto, y hoy día quieren servicios de mejor calidad, quieren que el Estado invierta bien, no quieren impunidad y corrupción; de modo que aquí hay un tema institucional de calidad de servicios que tiene mucho que ver con el momento de América Latina.

Volviendo al tema de la inserción internacional, creo que la necesidad de una inserción más diversificada es innegable; el crecimiento y el dinamismo económico global se ha desplazado hacia el Pacífico y, al mismo tiempo, hay un resurgimiento al sur. En el PNUD acabamos de sacar un informe global donde demostramos que no es solo India, no es sólo China, no es solo Brasil, son 40 países que son parte de este “nuevo sur”, y representan una realidad muy distinta.

Paralelamente a que el Pacífico comienza a tener un dinamismo muy importante, a que surge el Sur, la región está mucho más dispuesta a una integración de carácter global que al tipo de integración con Estados Unidos como fue en el pasado. Eso quedó claro en Mar del Plata hace algunos años atrás, pero me parece que hoy día son pocos los países que quisieran una inserción exclusiva con Estados Unidos. Hay algunos que la quieren pero diversificándose, sin cerrarse a otras opciones, particularmente, por supuesto, los países más cercanos a Estados Unidos. Centroamérica y México tienen evidentemente una presencia mucho mayor; pero países como Chile u otros que buscaron el acuerdo con Colombia, con Estados Unidos, quieren que sus opciones sigan abiertas en varios sentidos.

Las exportaciones de Estados Unidos a América del Sur, Centroamérica y el Caribe, para dar una cifra, ascendieron a 205 mil millones de dólares en 2012, mientras que las exportaciones de Estados Unidos a China fueron de 110 mil millones de dólares. Mucho mejor negocio exportar a América Latina, América Latina les compra más. Estamos hablando de América del Sur, Caribe y Centroamérica sin México, porque las exportaciones de Estados Unidos solamente a México ascendieron a 216 mil millones de dólares el año pasado. Aun así, debo decir que China ya se convirtió en el segundo socio comercial de México, y el vacío que ha dejado la caída de las exportaciones a Estados Unidos de América Latina en la última década (pasó del 60% al 40% el total), lo ha ido llenando China. Estados Unidos se ha convertido en el segundo socio comercial de Brasil, hoy día el primer socio comercial de Chile es China, y hay un crecimiento significativo del comercio entre la India y la región.

De modo que hay una diversificación de las relaciones exteriores de América Latina; los Estados Unidos tienen nuevas prioridades de seguridad post 11 de setiembre del 2001 y post rebeliones árabes; hay una falta de liderazgo de Estados Unidos en temas clave y hay un cierto malestar por lo que en la región se percibe como cierto descuido, que no es una inquietud mayor porque la percepción que tengo es que muchos países están conformes con esa falta de atención, a diferencia del pasado.

¿Dónde están las nuevas oportunidades que se abren para la región? Tiendo a coincidir con que aquí no hay una opción de América Latina por el Pacífico *versus* Europa. La relación con Europa va a continuar, temas comerciales, de inversiones, culturales; no anticipo un cambio significativo pese al incremento de las inversiones particularmente chinas y de la India en América Latina, y pese al incremento del comercio con Asia. Mi percepción es que la relación con América Latina ofrece muchas oportunidades para Europa y para España en particular por su trayectoria, por su presencia económica, cultural e histórica en la región, pero hay otros actores compitiendo por este espacio. Creo que América Latina necesita diversificar sus estructuras productivas, invertir más en innovación y productos del conocimiento, centrarse en depender menos de exportaciones de *commodities*, y para eso Europa a mi juicio es un socio fundamental.

Creo que en la región no ha habido una rearticulación productiva a fondo. Si miramos las cifras de inversión en ciencia y tecnología en América Latina, Brasil, que es el que invierte más, es el 0,5 del PIB; mi país, Chile, poco más

del 0,2... Con esos niveles de inversión es difícil empezar a crear valor agregado y salir de la dependencia de los *commodities*. Sin embargo, hay que ser cauto. Chile exporta mucho *commodities*, exporta muchas frutas, exporta sus vinos, etc., pero se ha desarrollado tecnología alrededor de estas exportaciones, las exportaciones en frío, el *packaging* de todas estas materias primas ha significado el desarrollo de tecnologías. Incluso en el caso del cobre; Chile tiene un liderazgo tecnológico en minería del cobre. De modo que esta no es una situación como en los años 50, aquí ha habido desarrollo de tecnologías. Pero me parece que si se quiere aspirar a una economía del conocimiento, América Latina todavía está muy retrasada, y tendría que aprovechar luego este *boom* de *commodities* para invertir e ir transformando las estructuras productivas.

Dado el fracaso en la Ronda de Doha, la impresión que tengo es que crecientemente vamos a ver estos acuerdos bilaterales y regionales, y como decía Pascal Lamy en un documento que se nos distribuyó, al final de cuentas lo importante es que haya acuerdos y que los acuerdos regionales son al final de cuentas multilateralismo.

Frente a estos macro procesos, tanto la asociación trasatlántica, el TTIP, como la asociación pacífica son temas importantes para los Estados Unidos y constituyen una cierta prioridad, pero constituyen más bien iniciativas geopolíticas. Tienen un componente importante comercial, pero ya hay bajos niveles arancelarios. Entonces el tema es más bien la eliminación de medidas no arancelarias, regulaciones, cuestiones de propiedad intelectual, acceso a contrataciones públicas. Esto es significativo para Es-

tados Unidos, pero me parece que Estados Unidos busca mantener un rol protagónico, una suerte de pivote, entre los socios del Atlántico y los socios del Pacífico.

En América Latina hay países, los del arco del Pacífico, que tienen la natural proyección hacia el Pacífico, son miembros de ASEAN, tienen ahora esta relación comercial fuerte con Asia. Pero mi percepción es que América Latina ha llegado a un nivel de pragmatismo donde lo que busca son los mejores negocios, las mejores oportunidades sin alinearse con ningún tratado o con ningún eje en particular. Esa es la impresión que tengo de mi país, Chile. Chile es parte del Arco, es parte de la iniciativa transpacífica, pero al mismo tiempo tiene un acuerdo de asociación con Europa, tiene acuerdos comerciales con prácticamente todos los países de América Latina, busca oportunidades donde las hay y me da la impresión que muchos países latinoamericanos están en la misma perspectiva, ya sea por una visión económica o por razones políticas de pragmatismo, de modo que me da la impresión de que aquí no es una opción de suma cero, sino que es más bien de suma variable.

Termino diciendo que una desaceleración del crecimiento económico en la región por la disminución de las importaciones chinas, el crecimiento más lento de China, puede tener un efecto significativo en la región, y si es así, creo que los países latinoamericanos van a tener que traducir ese menor crecimiento en más desarrollo humano, más igualdad de oportunidades. Me parece que tanto Estados Unidos como Asia, expresado en las visitas de los máximos dirigentes chinos y norteamericanos a América Latina en semanas y meses recientes, apuntan a que América

Latina es una región sumamente importante y que no hay que dejar espacios libres, particularmente en cuanto a que esta es una región en ascenso, que tiene una población joven, que tiene entonces un dividendo demográfico, dividendo que en veinte años ya empieza a agotarse, que tiene abundancia de agua, de recursos energéticos renovables, de capacidad de producción de alimentos, de mercados internos en crecimiento, de democracias resilientes, y por lo tanto el futuro para América Latina yo lo veo como moderadamente prometedor, con la posibilidad de construir relaciones más igualitarias con nuestros socios y sin la necesidad de matricularse con ningún eje en particular.